

- En los primeros diez versículos del capítulo 12, Pablo comienza a enseñar pacientemente a la iglesia acerca de la naturaleza y el propósito de los dones espirituales.
 - Hemos aprendido que los dones espirituales son consecuencia de la obra de salvación realizada por el Espíritu.
 - Como creemos, somos equipados por el Espíritu.
 - Él está presente en nosotros desde el mismo momento de la salvación.
 - Y Él une el cuerpo de Cristo
 - Aunque hay un mismo Espíritu obrando en todos los creyentes, sin embargo, Él se manifiesta de diversas maneras.
 - Hay una variedad de ministerios
 - Por lo tanto, hay una variedad de dones en el cuerpo.
 - El Espíritu está obrando para asignar dones según los propósitos del Señor.
 - Por lo tanto, no podemos atribuir mayor valor a un miembro del cuerpo que a otro basándonos en dones espirituales.
 - Finalmente, todos estos dones se dan para el bien común.
 - Nadie recibe un don espiritual para "presumir" o llamar la atención.
 - Utilizamos nuestros dones para que todo el Cuerpo se beneficie.
 - Los regalos siempre llaman la atención sobre Cristo y su obra en el Cuerpo, nunca sobre nosotros y nuestra obra.
 - Al final de nuestra última lección, Pablo enumeró nueve dones como ejemplos de cómo el Señor puede asignar dones muy diferentes y, sin embargo, todos provienen del mismo Señor con un propósito específico.
 - Al final de la lista leemos el volumen 11, que es donde retomamos la historia esta semana.
 - El mismo Espíritu obra todas estas cosas según la voluntad de Dios.

[1 CORINTIOS 12:11](#) Pero todas estas cosas las hace un mismo y único Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

- Pablo resume su lista de ejemplos repitiendo su punto principal.
 - La diversidad de dones espirituales son todos obra del mismo Espíritu.
 - En el versículo 11, Pablo dice que los dones del Espíritu son siempre una “obra” del Espíritu.
 - No podemos crear nuestros propios dones, ni mediante el trabajo duro ni pidiéndoselos a Dios.
 - Dios asigna a cada creyente el don o los dones que Él quiere, y no tenemos elección en ese asunto.
 - Nuestros dones son asignados por el Espíritu, según su voluntad, y son nuestros en el momento en que nos convertimos en creyentes.
 - Tampoco podemos crear un regalo mediante la persistencia o el esfuerzo.

- Por definición, la palabra regalo significa algo que se nos da, no algo que obtenemos por nuestra propia cuenta.
- Así que no puedo ganar un regalo
- Tampoco puedo aprender un don
- Tales cosas son obras de la carne.
- Así que, aunque perfeccionemos algún talento o habilidad, no se convierte en un don.
- Reconocerás un don espiritual cuando lo veas... porque te darás cuenta de que no podrías imitarlo por mucho que lo intentaras.
- Por otro lado, podemos desarrollar o cultivar nuestros dones espirituales.
 - El Espíritu que nos capacita también nos llama a trabajar con Él para desarrollar nuestro don al máximo.
 - Como Pablo aconsejó a Timoteo:

[2 TIMOTEO 1:6](#) Por esta razón te recuerdo que avives el don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

- Si tengo el don de enseñar, aún así debo dedicarme a aprender la palabra de Dios y a impartir la enseñanza con rigor.
 - Si tengo el don de orar, debo desarrollar la disciplina para solicitar peticiones de oración y dedicar tiempo a la oración.
 - Si tengo vocación de servicio, debo buscar oportunidades para ser útil a los demás en la comunidad.
- Cuando desarrollamos nuestros dones de esta manera, no estamos creando un don de la nada.
 - Sin la obra del Espíritu en nosotros, podríamos imitar el comportamiento, pero nunca produciríamos los mismos resultados.
 - Porque el bien que producen nuestros dones es siempre producto del Espíritu que obra en nosotros.
 - El maestro talentoso ve cosas en las escrituras que nadie más ve.
 - El guerrero de la oración con dones especiales ve sus oraciones respondidas con mayor poder.
 - El sirviente talentoso continúa sirviendo mucho después de que los demás hayan perdido energía o interés.
 - Etcétera
- A partir del versículo 11, Pablo centra su enseñanza en su principal preocupación: lo que ha oído que ha estado sucediendo en la iglesia de Corinto, en la práctica de los dones espirituales.

[1 CORINTIOS 12:12](#) Porque así como el cuerpo es uno, pero tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

[1 CORINTIOS 12:13](#) Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

[1 CORINTIOS 12:14](#) Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

[1 CORINTIOS 12:15](#) Si el pie dice: «Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo», no por eso deja de ser parte del cuerpo.

[1 CORINTIOS 12:16](#) Y si el oído dice: «Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo», no por eso deja de ser parte del cuerpo.

[1 CORINTIOS 12:17](#) Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato?

- Pablo introduce la que quizás sea su analogía más famosa en todas sus cartas: la analogía del cuerpo humano con la iglesia, el cuerpo de Cristo.
 - En el versículo 12 comienza con su premisa: el cuerpo humano es un solo organismo.
 - Sin embargo, ese todo está construido a partir de muchos “miembros”.
 - La palabra “miembros” es *melos*, que literalmente significa partes
 - Así pues, el cuerpo humano está compuesto de partes.
 - Pero no percibimos nuestro cuerpo como una colección de partes.
 - Nos consideramos una sola persona, un solo cuerpo.
 - Y, más concretamente, apreciamos instintivamente que todas las partes de nuestro cuerpo son igualmente importantes para nosotros y trabajan al unísono.
 - No hay ninguna parte de nuestro cuerpo sin la que elegiríamos vivir voluntariamente.
 - Es posible que usemos algunas piezas con más frecuencia que otras, pero cuando se requiere una pieza en particular, se vuelve de suma importancia en ese momento.
- Luego, en la segunda mitad del versículo 12, Pablo establece la comparación con el cuerpo de Cristo.
 - Dentro de la iglesia, encontramos a muchas personas, cada una con un don espiritual diferente dado por el Espíritu.
 - Pero este conjunto de individuos (o podríamos decir partes) funciona como un solo cuerpo.
 - La iglesia no es una sola persona, sino todos.
 - Por eso Jesús dijo:

[MATEO 18:20](#) “Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

- Jesús no estaba diciendo que no está presente con ningún creyente.
 - Porque ciertamente el Espíritu de Cristo vive en cada uno de nosotros y nunca nos dejará ni nos abandonará.
 - Más bien, su argumento era que el cuerpo de Cristo está representado por la reunión de los santos.

- Así pues, la presencia colectiva de la iglesia es una manifestación física del cuerpo de Cristo en la tierra en estos días, mientras esperamos su regreso personal.
- Esta unión de muchos en uno se logra mediante nuestra comunión del único Espíritu de Dios.
 - Como el Espíritu mora en todos nosotros, se convierte en nuestro tejido conectivo, uniendo a los diversos miembros en un solo organismo.
 - En el versículo 13, Pablo llama a la morada colectiva del Espíritu “un solo bautismo”.
 - Como Pablo enseñó anteriormente, todos hemos recibido el mismo Espíritu al llegar a la fe.
 - Esa morada interior se llama el bautismo del Espíritu.
 - Se llama bautismo en el sentido de que, por la fe, somos sumergidos en el Espíritu de Dios y purificados por la sangre de Cristo.
- Nótese de nuevo que Pablo enfatiza que todos los creyentes, sin importar sus orígenes o circunstancias humanas, están unidos por esta experiencia común.
 - Todo creyente recibe el mismo Espíritu, en el mismo grado y con un propósito común: formar parte del cuerpo de Cristo.
 - Fíjese también en el tiempo verbal que usa Pablo: dice que fuimos “hechos” para beber del único Espíritu.
 - No participamos en la venida del Espíritu ni en su poder para dotarnos de dones.
 - Fuimos creados para recibir al Espíritu, y con su llegada entramos en un cuerpo común.
- Luego, en los versículos 14-21, Pablo pasa a la segunda parte de su analogía para ilustrar la importancia de cada miembro del cuerpo.
 - Dice que el cuerpo humano está formado por muchas partes que trabajan juntas para el beneficio del cuerpo.
 - El hecho de que un pie sea diferente de una mano no significa que sea menos parte del cuerpo o menos importante.
 - No es que la mano sea un estándar para determinar quién puede ser considerado parte del cuerpo humano o quién puede ser considerado útil.
 - Además, el pie no mira la mano y hace pucheros porque asume que solo las manos son dignas de ser consideradas parte del cuerpo.
 - Y Pablo vuelve a hacer hincapié en este punto con el ejemplo del oído y el ojo.
 - A continuación, Pablo señala lo absurdo de tales actitudes.
 - Si un cuerpo pudiera diseñarse con un solo tipo de pieza, sería algo horrible, inservible e inútil.
 - Si el oído lograra su cometido y pudiera convertirse en un ojo, ¿dónde estaría el cuerpo cuando necesitara oír algo?
 - Necesitamos el oído tanto como la vista, por supuesto.
 - Y en algunas situaciones, necesitamos oír incluso más que ver.

Un marido preocupado acudió al médico para hablar sobre su esposa.
Le dijo al doctor: «Doctor, creo que mi esposa es sorda porque nunca

me entiende a la primera y siempre tengo que repetirle las cosas».

—Bueno —respondió el médico—, vaya a casa y esta noche colóquese a unos 4,5 metros detrás de su esposa y díglele algo. Si no responde, acérquese unos 1,5 metros y repítalo. Siga haciendo esto para que podamos hacernos una idea de la gravedad de su sordera.

Efectivamente, el marido llega a casa e hace exactamente lo que se le ha indicado. En secreto, se coloca a unos cuatro metros detrás de su esposa en la cocina mientras ella corta verduras y le pregunta: «Cariño, ¿qué hay de cenar?». No oye respuesta, así que se acerca unos cinco metros y vuelve a preguntar. No hay respuesta. Se acerca cinco metros más. Sigue sin haber respuesta. Harto de la situación, se coloca justo detrás de ella, a unos dos centímetros de distancia, y le pregunta en voz alta: «Cariño, ¿qué hay de cenar?».

Ella responde: "¡Por cuarta vez, estofado de verduras!"

- Luego, Pablo pasa a exponer el punto a partir de esta analogía.

[1 CORINTIOS 12:18](#) Pero ahora Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo, como él quería.

[1 CORINTIOS 12:19](#) Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

[1 CORINTIOS 12:20](#) Pero ahora hay muchos miembros, pero un solo cuerpo.

[1 CORINTIOS 12:21](#) Y el ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito»; ni la cabeza a los pies: «No los necesito».

[1 CORINTIOS 12:22](#) Por el contrario, es mucho más cierto que los miembros del cuerpo que parecen más débiles son necesarios;

[1 CORINTIOS 12:23](#) y a los miembros del cuerpo que consideramos menos honorables, a estos les otorgamos mayor honor, y nuestros miembros menos presentables se vuelven mucho más presentables,

[1 CORINTIOS 12:24](#) mientras que nuestros miembros más presentables no tienen necesidad de ello. Pero Dios ha dispuesto así el cuerpo, dando mayor honor a aquel miembro que carecía de ello.

[1 CORINTIOS 12:25](#) para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros tengan el mismo cuidado los unos de los otros.

[1 CORINTIOS 12:26](#) Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

[1 CORINTIOS 12:27](#) Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada

uno de ustedes es miembro de él.

- En el cuerpo de Cristo, el Señor ha colocado una diversidad de miembros, cada uno dotado tal como Él lo deseaba.
 - Es la sabiduría de Dios la que determina quién recibe qué regalo.
 - Y esa sabiduría garantiza una distribución de dones que se ajusta a Sus propósitos.
 - Por lo tanto, no debemos convertir en un objetivo obligar a todos a exhibir el mismo don espiritual, si es que eso fuera posible.
 - En el versículo 19, Pablo aplica su analogía a la iglesia.
 - Si todos los miembros de la iglesia tuvieran exactamente el mismo don espiritual, ¿qué tipo de cuerpo resultaría?
 - Imagina el conflicto de que todos se pisoteen unos a otros tratando de servir al cuerpo exactamente de la misma manera.
 - Imagínese todas las necesidades que quedarían sin cubrir como resultado
 - Imagínese la confusión
 - Imagínese la inutilidad
 - Así como el cuerpo necesita una diversidad de partes, también el cuerpo de Cristo.
 - Cada miembro del cuerpo tiene un lugar y un propósito, por lo que ningún miembro puede dirigirse a otro y decir que es más importante o que el otro es innecesario.
 - Así como nuestro ojo necesita nuestra mano y nuestra cabeza necesita nuestros pies para ser un cuerpo completo, funcional y útil...
 - Así sucede en el cuerpo de Cristo... todos somos igualmente importantes y necesarios si queremos ser un cuerpo útil para Cristo y para los demás.
- De hecho, Pablo va un paso más allá y dice que aquellos miembros de nuestro cuerpo que parecen más débiles son en realidad los más importantes para el cuerpo de Cristo.
 - Nótese que en el versículo 22 Pablo describe a aquellos que “parecen” más débiles.
 - Parecen más débiles en el sentido de que necesitan nuestro don espiritual particular.
 - Desde la perspectiva del profesor superdotado, un estudiante que necesita enseñanza parece ser el más débil.
 - Para el guerrero de la oración dotado, aquel que necesita oración puede parecer más débil.
 - Para aquel dotado de dones para el servicio, el hermano o hermana que necesita su cuidado es el más débil.
 - Obviamente, esta relación funciona en ambos sentidos.
 - Cuando alguien en la iglesia necesita nuestra forma particular de dones espirituales, podemos decir que es el miembro más débil del cuerpo.
 - Pero cuando necesitamos el don espiritual de otro, nos convertimos en el miembro más débil.
 - En este contexto, la debilidad simplemente se refiere a una necesidad espiritual dentro del cuerpo, una necesidad que otros en el cuerpo han sido dotados para satisfacer.

- Pablo dice que los miembros más débiles del cuerpo son necesarios para la salud del cuerpo de Cristo.
 - Esto suena contrario a nuestras expectativas.
 - Naturalmente, asumimos que las iglesias más fuertes serían aquellas en las que no encontramos miembros más débiles con necesidades espirituales.
 - Donde cada persona es autosuficiente y no necesita enseñanza, ni oración, ni servicio, etc.
 - Pero esto no es cierto; las iglesias más fuertes son aquellas donde residen muchos de los llamados miembros más débiles.
 - Nótese de nuevo que en el versículo 23 Pablo dice que estos miembros más débiles son aquellos que consideramos menos honorables.
 - En realidad no son menos honorables, pero hasta que no apreciemos el verdadero propósito de la iglesia, es probable que los percibamos como menos valiosos.
 - Los miembros más débiles de nuestro cuerpo son los miembros más valiosos de la iglesia porque la iglesia existe para honrarlos.
 - ¿Cómo es eso? Porque todo lo que hacemos como cuerpo reunido es para nuestros miembros más débiles.
 - Honramos a los más débiles cuando les servimos.
 - Les honramos cuando usamos nuestros dones espirituales para satisfacer sus necesidades espirituales.
- Pablo dice en el versículo 23 que el propósito del cuerpo es hacer que los miembros menos presentables del cuerpo se conviertan en miembros más presentables.
 - En otras palabras, cuando asisto a la reunión, encuentro mi propósito en enseñar a aquellos que necesitan ser enseñados.
 - Si quiero sacar buen provecho de mi don para la enseñanza, necesito a alguien que necesite que le enseñe.
 - Pero si nadie fuera más débil en lo que respecta a la enseñanza, entonces no tendría a quién servir y perdería la oportunidad de desarrollar mi don.
 - Si no pudiera desarrollar mis dones, no podría recibir las bendiciones que el Señor tiene reservadas para aquellos que sirven.
 - Tampoco puedo crecer espiritualmente, puesto que mi propio crecimiento espiritual se hace posible a través del servicio en mis dones.
 - Así pues, el Señor se dedica a honrar a los miembros más débiles enviándoles miembros más fuertes para que les sirvan en sus necesidades.
 - En verdad, los miembros más débiles de cualquier cuerpo de la iglesia son los más importantes para la salud del cuerpo, porque le dan propósito al cuerpo.
 - Nos reunimos para orar por aquellos que necesitan oración.
 - Nos reunimos para servir a quienes necesitan nuestro servicio.
 - Nos reunimos para animar a quienes necesitan ánimo.
 - Nos reunimos para que nuestras fortalezas colectivas sirvan para nuestras debilidades colectivas.

- A veces somos nosotros quienes estamos menos presentables y necesitamos fortalecernos.
- Y en otras ocasiones somos nosotros quienes fortalecemos a los demás.
- Colectivamente, todos estamos creciendo y fortaleciéndonos espiritualmente, que es el propósito mismo de la iglesia.

[EFESIOS 4:11](#) Y Él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,

[EFESIOS 4:12](#) para capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;

[EFESIOS 4:13](#) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

[EFESIOS 4:14](#) Por lo tanto, ya no debemos ser niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas;

[EFESIOS 4:15](#) sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, es decir, Cristo,

[EFESIOS 4:16](#) de quien todo el cuerpo, concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

- Pablo dice que los diversos roles de servicio, con sus respectivos dones, existen en la iglesia para servir y edificar el cuerpo.
 - Y a medida que el cuerpo se fortalece, todos alcanzamos la unidad de la fe, el conocimiento de Cristo y su plena estatura.
 - Todos estamos creciendo en todos los aspectos de Cristo como su cuerpo vivo en la tierra, ensamblados según el funcionamiento adecuado de cada parte individual.
 - En el versículo 26, Pablo dice que así como uno sufre o se regocija, así también lo hacen los demás, porque nuestra propia existencia en la tierra está íntimamente conectada entre sí.
 - Como cristianos, se nos ha dejado vivir en la tierra por un tiempo para que podamos usar nuestros dones espirituales para servir a otros cristianos, así como nosotros somos servidos por otros.
 - Este es el propósito mismo de nuestra vida terrenal, mientras esperamos el regreso del Señor.
- Ahora tenemos nuestro tercer principio para comprender adecuadamente los dones espirituales.
 - Primero, aprendimos que los dones espirituales vienen por medio del Espíritu Santo en el momento de nuestra salvación.
 - Todos recibieron el mismo Espíritu, en la misma medida.
 - Nadie recibe más del Espíritu, y ningún don en el cuerpo es más honorable o deseable.
 - En segundo lugar, Pablo enseñó que los dones en el cuerpo son asignados según la voluntad de Dios.

- No podemos decidir por nosotros mismos qué don espiritual queremos.
- Debemos esperar una diversidad de dones en el cuerpo, según el propósito de Dios.
- Y ahora aprendemos que el propósito de los dones se encuentra en servir a otros que necesitan nuestra particular fortaleza espiritual.
 - Si nadie necesitara nuestro don, entonces dejaríamos de tener propósito en el cuerpo de Cristo.
 - Así que podemos estar seguros de que siempre habrá alguien en el cuerpo que necesite lo que podemos ofrecer.
- Del mismo modo, sería absurdo que todos en el cuerpo estuvieran dotados de la misma manera.
 - Sería como un cuerpo compuesto únicamente de manos, ojos o pies.
 - Un cuerpo sano necesita una diversidad de partes que trabajen juntas.
- Estos tres principios entran en juego en la siguiente parte de esta carta, cuando Pablo comienza a reprender a la iglesia por el abuso de los dones espirituales.